



COABORACION

IDEAS PARA LOS MESES FRIOS DEL VERANO

Ante todo debemos pretender ser felices, sacar lo positivo de las cosas, las circunstancias y ser como el agua que se amolda a todo en donde quiera que este. Se dice muchas veces que somos como las piedras en el arroyo que están siempre metidas en él y no se calan.

La vida exterior debe ser el reflejo del interior, las plantas dan buenos frutos cuando se las cuida, nosotros que tanto nos queremos a nosotros mismos, ¿por qué no tratamos de dar frutos buenos y abundantes? ¿Puesto que el que nos cuida es el mismo Dios?

Señor, que vea, que me dé cuenta de lo que hago y obre en consecuencia. Dios nos ha puesto en Herencia a ti y a mí para cultivar nuestra parcela, y la tenga limpia y cuidada.

Una buena lección que empecé a comprender con corta edad, por suerte para mí, es, que las cosas se consiguen con tesón, trabajo, voluntad y sacrificio, pues hasta el mismísimo Dios se sacrificó por amarnos tanto y lo sigue haciendo.

Una de las cosas más bonitas y confortables en la vida es ver lo que con tu buena voluntad has podido conseguir hasta el día de hoy.

No concibo a ninguna persona, aunque la respeto, que tenga todos los sentidos intactos, que no aproveche la luz que constantemente está recibiendo para ver que sentido tiene esta vida sin Dios.

Cada día tenemos una tarea humana y otra espiritual, hacemos cosas buenas y otras menos buenas y muchas de las veces sin apenas darnos cuenta, miremos un poco nuestro interior y preguntémonos, ¿cómo funciona mi vida, la que tengo que cuidar y limpiar?

Somos sensibles a las injusticias y al desprecio que nos hacen, pero también a lo bueno que se nos ofrece, las injusticias que hagamos nos tienen que quitar el sueño, a quien he hecho la faena hoy, al relacionarme con los que me caen gordos, con los que pienso que me ofenden, con clientes, amigos, esposa, hijos, etc... siempre es mo-

mento para enmendar la plana, cualquier hora es buena, cuanto antes mejor.

Para aceptar a los demás tal cual son, tienes que tener mucha comprensión y sobre todo mucho amor, aunque primero empieza por aceptarte a ti mismo.

Tomemos las cosas terrenas en serio, si, pero como cosa pasajera, Jesús quiere que nos tomemos en serio lo que acontece en esta vida, uniéndolo al más allá.

Ser revolucionarios en el ambiente que nos movemos como lo fue Jesús, empecemos por revolucionar nuestro dormido corazón.

A nuestros hermanos, los hombres hay que acogerlos, pero jamás juzgarlos y medirlos con la cinta métrica de nuestra imaginación, que estira y encoge como la goma.

Señor, tu sabes mejor que nadie como escribes, que nosotros sepamos leerlo y entenderlo con los ojos de la fe y con la capacidad del amor.

Si quieres aconsejar, aconséjate a ti primero y dale vida a lo que quieras apartar, es la forma más fácil de no equivocarte.

La mayor parte de las veces, solemos exigir a los demás lo que en realidad no somos capaces de exigirnos a nosotros mismos, buena forma de quitarse las cosas de encima. ¿Crees que tienes algo material en esta vida?, pues no, no

tienes nada, solo eres administrador de lo poco o mucho que Dios a puesto en tus manos mientras vivas o tengas uso de razón.

Normalmente, vivimos y pasamos media vida preparando la otra media que nunca llega al meridiano, pero lo malo es que casi todo lo que preparamos es percedero.

Dos últimas ideas más personales, y termino para no ser pesado. Jesús promete y cumple, yo prometo y olvido. Jesús me ama, me recuerda, me mueve, me lo da todo, ¿Qué le doy yo a cambio?

Señor, quiero transmitir ideas y llenarme de tu amor para ser desprendido de sueños e ilusiones que puedan hacer felices a los demás.

Feliz verano a todos.

J.J. PORTILLO.